

Hoy se conmemora el nacimiento de Jesús, el mayor acontecimiento de los siglos

Nace en el abandono, en la miseria; muere en la ignominia y en el tormento, pero desde entonces los pueblos dejan de esperar, los viejos anhelos se calman, los presentimientos se iluminan. Y ya para siempre toda la historia gira en torno de aquel hecho. Un albergue destartado de dos metros de ancho y cuatro de ancho, primer palacio de Jesús en la tierra

**Y TU BELEN, NO SERAS LA MAS PEQUEÑA de las VILLAS de JUDA
PUES DE TI HA DE NACER EL JEFE QUE REGIRA MI PUEBLO**

Entrad en el coro de una catedral o en el capítulo de una abadía, el 24 de diciembre por la mañana, en el momento en que se anuncia la fiesta del día siguiente, y, o sois muy duros de corazón o sentiréis que se conmueve vuestra alma y se humedecen vuestros ojos. Nada de teatral en la escena: un niño agita el incensario; otros llegan con luces y el Chantre comienza una melodía, grave y monótona, que sólo un instante parece subrayar la trepidación del entusiasmo. Es el instante en que todas las rodillas se doblan y todas las frentes tocan el suelo, y todos los corazones se agitan violentamente. El escalofrío de lo

sublime flota en el ambiente con el olor del incienso. Pero si el tono de la melodía es monótono, el texto que se canta es seco y prosaico, una tabla cronológica, una serie de hechos rápidamente enunciados y unas cuantas cifras que dicen poco a la imaginación: En el año 5199 de la creación del mundo, cuando Dios al principio creó el cielo y la tierra; dos mil novecientos cincuenta y siete años después de Moisés y la salida de los israelitas de la tierra de Egipto; mil treinta y dos años después de la consagración de David por rey de Israel, en la semana sexagésima quinta, según la profecía de Daniel; en

la olimpiada centésima nonagésima cuarta; setecientos cincuenta y dos años después de la fundación de Roma; en el año 42 del Imperio de Octaviano Augusto, establecida la paz en todo el orbe, al comenzar la séptima edad del mundo, Jesucristo, eterno Dios, Hijo del eterno Padre, queriendo santificar el mundo con su piadosísimo advenimiento, habiendo sido concebido del Espíritu Santo, a los nueve meses de su concepción, nace en Belén de Judá, hecho hombre de la Virgen María.»
Con estas palabras comu-

nica la Iglesia a sus hijos la noticia, ya vieja, ciertamente, pero siempre actual, del nacimiento de Jesús. Es el anuncio de un gran misterio, y a la vez la conmemoración de uno de los hechos más extraordinarios que registra la historia humana. Durante mucho tiempo—los antiguos cálculos señalaban esos cincuenta y dos siglos de que habla el Martirologio—, el mundo vivió suspirando por un libertador. Y un buen día aparece un Hombre. Nace en el abandono y la miseria; vive en el sufrimiento y en el trabajo ignora-

do; muere en la ignominia y en el tormento.

Desde ese momento, los pueblos dejan de esperar, los viejos anhelos se calman; los confusos presentimientos se iluminan. Ha llegado el momento de las realizaciones. Toda la Historia va a girar en torno de aquel nacimiento; todos los ojos se fijarán en aquella cuna. No se podrá imprimir un libro, ni escribir una carta, ni firmar un contrato sin dar fe de que allá en el Oriente lejano, una doncella hebrea, que se llamaba María, dió a luz un hijo llamado Jesús, el cual sin salir de su tierra, sin poseer riquezas, ni mandar legiones o disponer de pueblos, con la sola virtud de la palabra realizó en el universo, la más profunda, la más prodigiosa de las revoluciones, abriendo un abismo entre el mundo antiguo, que le aguardaba, y el mundo nuevo que le conoce y le posee y puede cantar con San Pablo: «Bendito sea Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha descubierto el secreto de su amor, el designio por El formado desde toda la eternidad para cuando llegase la plenitud de los tiempos de renovar todas las cosas y restaurarlas en Cristo y por Cristo.»

Noche Buena

Ilumináronse los cielos con resplandores súbitos y todo el universo se estremeció con una emoción deleitosa para saludar el advenimiento del Mesías. Varios siglos de profecías y de anunciamentos se cumplían en aquella noche augusta en que el rigor de los elementos se encalmó de pronto como por ensalmo celestial. Dormía el niño Divino en la cuna misérrima y su sonrisa fue la aurora de una Era nueva en el mundo ya viejo y corrompido. La estrella anunciadora resplandecía en Oriente como una pupila y del espíritu sencillo de los Pastores, hombres humildes apegados a la tierra y al amor de sus frutos y de sus mansas bestias, salió la primera oración elevada a lo alto por el Hijo del Hombre que acababa de nacer en Belén para ofrecer a Dios el sacrificio de su Vida.

Oh, la emoción inefable de esta oración primera, surgida de labios cándidos, que abrió en los espacios la ruta por la que habían de ascender todas las exaltaciones y todas las súplicas elevadas al Señor. Armonía increada la de aquel coro pastoril al que los querubes y los ángeles debieron acompañar en la sombra, con sus cantos de júbilo! Eran las voces de los hombres de la tierra, de las gentes sencillas del campo, como si fuera la tierra misma, la armonía múltiple y difusa de la tierra, con sus ruidos de trabajo y sus rumores de germinación, la que llevara aquel Hosanna grandioso por el nacimiento del Salvador. Y los pastores cantaban sin descanso, con la mirada fija en lo alto, como si vieran en el cielo el pentagrama gigantesco de aquella armonía desconocida que más que de los labios, les brotaba del corazón.



“Niño de jazmines
Rosas y azucenas,
Parabien merece
Parabienes tenga
Aunque tantos bienes
Como Dios posea.

Norabuena vengais al mundo
Niño de perlas;
Que sin vuestra vista
No hay hora buena.

Lope de Vega

Norabuena vengáis al mundo!!

Que os den parabienes
y que os hagan fiestas
a voce lo cantan
el cielo y la tierra.
En el limbo dicen
reyes y profetas
que ha venido el Bien
que su mal remedia.
Aves celestiales
los aires alegran
Pacífica oliva.
Vuelven las adelfas
las montañas altas
las nevadas sierras
aguas en cristales
nueve en flores truecan
los ecos del valle
«Cristo nace, suenan
las fieras se amansan
los corderos juegan
bajan los pastores
y serranas bellas
y cantando a coros
dicen a las selvas:
Norabuena vengáis al mundo
Niño de perlas
Que sin vuestra vista
No hay hora buena».

LOPE DE VEGA

No olvide Ud. al escribirnos el nuevo apartado de LA EPOCA: No. 1031. Si Ud. quiere telefonar a LA EPOCA llame al No. 4062

LA VIRGEN MADRE

Un admirable cambio y nunca oído
Es el que Dios y Vos, Virgen, hicisteis
Que ha sido Dios por Vos, lo que no ha sido,
Y vos fuisteis por El lo que no fuisteis.
Eterno era ante Dios, y ya nacido;
Virgen érades Vos, y ya paristeis;
Quedando eterno Dios, es criatura;
Quedando Madre vos, sois Virgen pura».

FRAY LUIS DE LEÓN

GLORIA

Los que nacen en cunas de oro
colgadas de seda,
que le imiten y aprendan humildes
a amar la pobreza.

Los que nacen en cunas de pajas,
sus ojos conviertan
al humilde Portal de la humilde
Belén de Judea.

Es preciso que el mundo lo escuche,
que el mundo lo sepa;
que lo digan la espada y la pluma,
la lira y la lengua,

la campana y el órgano grave,
la voz de la Iglesia,
la cristiana legión que el divino
Misterio hoy celebra,

y los mismos angélicos coros
que al mundo trajeran
¡mensajeros benditos del cielo!
la divina nueva.

Ha nacido el que es Rey de los cielos
y Rey de la Tierra,
reclinado en un pobre pesebre:

¡Señor, no más pruebas!...

No la aguda corona de espinas,
no la Cruz a cuestas,
no el escarnio de inicuos verdugos,
la injuria y la afrenta...

No, muriendo en la Cruz, des al mundo
de tu amor más pruebas,
que naciendo en un pobre pesebre,
las disteis inmensas...

Los que nacen en cuna de pajas
amen su pobreza.

Los que nacen en cuna de oro
que aprendan, que aprendan.

JOSÉ MA. GABRIEL Y GALÁN

¡Christus natus est nobis!

Como sol radiante de hermosura, de esplendurosos y refulgentes rayos, Cristo el hijo de David, el Mesías anunciado por los profetas de la Antigua Ley, la Esperanza de los patriarcas del pueblo elegido, ha nacido entre nosotros en esta noche feliz, llevando en su

nombre los atributos de paz y concordia. Viene a reinar entre nosotros el Rey Pacífico, el Rey de la Misericordia, el Rey de la Bondad, para poner paz a los hombres de buena voluntad. Alegrémonos y llenense nuestros corazones de júbilo y alegría puesto que El es el elegido

El Srio. de Educación se solidariza con el Director del Liceo

El acto final del Liceo de Costa Rica estuvo muy concurrido y con un programa muy interesante, buena orquesta y amenizado el final por la marimba de los músicos señores Sanabria.

Interesantes trozos de arte musical y canto contribuyeron a hacer placentero el rato que allí estuvimos y muchos premios hubo por el aprovechamiento de los mejores alumnos, muchos de los cuales que obtuvieron matrícula honoraria para el año siguiente.

Se diplomaron 43 jóvenes que recibieron sus diplomas de bachiller en medio de efusivos apretones de manos del señor Ministro, del señor Director, del señor Secretario y de grandes aplausos del público.

El discurso del Licenciado Chacón fué muy interesante así como el del señor Secretario de Educación cuyo análisis nos

Caído se le ha un clavel

Caído se le ha un clavel hoy a la aurora del seno; Qué glorioso que está el heno, porque ha caído sobre él! Cuando el silencio tenía todas las cosas del suelo, y coronado de hielo, reinaba la noche fría en medio de la monarquía de finiebla tan cruel, caído se le ha un clavel. De un solo clavel ceñida, La Virgen, aurora bella, al mundo le dió, y ella quedó cual antes, florida. A la púrpura caída siempre fue el heno fiel; caído se le ha un clavel. El heno, pues, que fue dino a pesar de tantas nieves, de ver en sus brazos leves este rosicler divino, para su lecho fue lino, oro para su dosel; caído se le ha un clavel.

LUIS DE GÓNGORA

para remediar nuestras flaquezas. Alegrémonos porque ha venido, porque vuelve a estar entre nosotros, pequeño y desvalido en estas jornadas divinas.

¡Noche santal! ¡Día de ventura! Señáis por nosotros el comienzo de una nueva vida santa, pacífica, humilde y caritativa.

merecerá luego un comentario justo.

Su trase principal se encierra en su criterio de respaldar otra vez más al Sr. Director Chacón quien a su juicio ha interpretado los deseos del Gobierno y los propios del Lic. Aguilar Machado en su elevado cargo de director. Con esta garantía y con una mejor escogencia del personal de profesores y una cumplida selección entre los alumnos, la tarea empezada este año con ardor por el señor Chacón será más fácil y por su triunfo de este año hemos de felicitarlo,

máxime cuando se impuso sobre todas las circunstancias adversas y pudo noble y decididamente cumplir con su cargo, no obstante la tempestad que desató entre los alumnos porque se les controló con eficiencia en su disciplina.

Tenga muy felices y merecidas vacaciones el señor Director y los profesores del Liceo y vaya nuestra en hora buena al Ministro de Educación por la altura de sus frases y por la verdadera franqueza y valor con que trató el asunto en medio de la elegancia habitual de su estilo.

CIGARRILLOS



CIGARRILLOS

CACIQUE

20 Cigarri- **0.30** Ligado con tabacos
llos por **0.30** Turcos y Americanos

Con GRAN ENTUSIASMO Guadalupe celebró su fiesta patronal

La vecina ciudad de Guadalupe, celebró este año con gran entusiasmo religioso y cívico, el día de su patrona, la Virgen de Guadalupe.

La Iglesia fué magníficamente engalanada y con ser de suyo majestuosa, aparecía brillante, llena de gallardetes y flores. Para las nobles señoras y señoritas que hicieron tan difícil como hermoso arreglo, vaya nuestra congratulación.

El exterior del templo fué tachonado de luces de colores en juegos de arte; y el palacio municipal y las cuerdas adyacentes a la plaza, y el kiosko, se vistieron también de luz.

Los músicos de la filar-

monía guadalupana, y la acreditada marimba Costa Rica dieron una hermosa nota en la gran fiesta de la víspera y del día.

Pero por sobre todo, tenemos que llevar una palabra de felicitación para el Sr. Cura del lugar por la organización del culto durante esos días patronales: el día 11 de diciembre predicó en el rosario el elocuentísimo Fray Javier García y el propio día 12, otra vez, fué a la sagrada catedral el mismo predicador quien engarzó las más preciosas piedras del amor mariano en el joyel que sus manos sacerdotales pusieron sobre el mismo pecho de la Virgen.

Distinguidos sacerdotes honraron con su presencia la fiesta de los guadalupanos; ahí, el M. I. Señor Canónigo don Mariano Zúñiga, el Padre don Rubén de J. Fernández y el Padre Arrieta.

Nada, que han pasado estas fiestas del corazón, dejando en el alma de los buenos guadalupanos, una huella renovada de amor purísimo a su celestial Patrona, la Virgen de Indias, Santa María de Guadalupe, Patrona de México y de América indoespañola.—CORRESPONSAL

EL GARAGE ALFARO

Grandemente agradecido de su estimable clientela y amigos, por su valiosa cooperación que nos prestaron en el año que termina, se complace en desearles

Alegres Pascuas y
Prosperidad sin Límites en 1937.

Teléfonos: 3128 y 3355

Gloria a Dios en las Alturas

y Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad

Así cantaban los ángeles en aquella noche memorable del nacimiento del Niño Dios.

El que pudo elegir moradas suntuosas para recibir al Rey de reyes: el que bien pudo crear y preparar otro mundo infinitamente mejor al nuestro para la visita de su Unigénito, el Verbo Eterno Hijo de Dios, dispuso sabiamente que fuera un rústico y frío portal de la ciudad de Belén en la Palestina, el lugar preferido do tuviera realización profética el suceso más trascendental que contemplaron los siglos: «El Nacimiento del Redentor y Salvador del Mundo».

Alto ejemplo de humildad nos da el Embajador del Eterno cuyas primeras palabras de salutación fueron éstas: «Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad».

Sí, Amor y Paz.—He aquí el Alfa y Omega del Misterio Divino que encierra la festividad religiosa del día de hoy. Cadena de amor eterno que une al Creador a sus criaturas y paz sin límites entre los hombres por el amor a Dios.

Pero, ¡cuán lejos está la Humanidad de practicar el consejo del Divino Infante! ¡Qué tristeza soporta en estos días el corazón cristiano, al contemplar la siembra de odios entre hermanos como está sucediendo actualmente en la madre Española! ¡Qué olvido tan lamentable de la embajada celestial «... y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad».

Contrístase mi ánimo al considerar los miles de hogares españoles enlutados, donde siempre resonaron alegres las voces infantiles, cantando pastorelas y villancicos al Niño Dios que llegaba a presidir las fiestas de Navidad y Año Nuevo, para dejarles luego con los Reyes

Magos de Oriente, los tan suspirados presentes de juguetes y golosinas. Este año, ¡ay! ¡cuántos sueños desvanecidos! cuánta inocencia truncada! Cuánta orfandad infantil! No se oirá la alegre algarabía de las zambombas y panderetas que recorría las calles bulliciosas de las ciudades en Noche Buena... ni se comerán los sabrosos turrónes de Mazapán... ni se asarán tampoco las ricas castañas al amor de la lumbre hogareña junto al regazo de los mayores que se los llevó para siempre la guerra maldita...

¡Cuánta desolación! ¡Cuánto frío en esos tiernos niños de España... Ellos no saben de las luchas fratricidas que todo lo destruyen... hasta la vida de los hombres que son buenos... Ellos ignoran la malicia del mundo mayor que ha perdido la inocencia inclinándose por la senda del mal... Ellos no comprenden la vida sino a través del candor de sus almas puras que no conocen de odios y de bajas pasiones... Pero, sí saben ¡pobres angelitos! que este año de 1936, no llegarán a sus balcones como en años anteriores, los jinetes de Melchor, Gaspar y Baltasar a leer y satisfacer las peticiones de sus cartitas por orden expresa del Niño Dios, porque otros perversos jinetes de la Europa Oriental las arrebataron irrumpiendo en las ciudades con ímpetu de profecía apocalíptica.

Pobre Patria mía! Que Dios Infante se apiade de ella, para que cese pronto el tormento de su ruina y muerte y vuelva a oírse en las naves de las iglesias incendiadas y en el seno de los hogares destruidos, el canto alegre de Noche Buena: *Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad.*

VIRIATO

Desea Ud. pasar con su familia los días de la Primera Feria Anual de Costa Rica, en San José?

HOSPEDESE en el

HOTEL CASTILLA

Avenida Central, 50 varas al Oeste del Mercado

el Hotel por excelencia de confianza para las familias, por su MORALIDAD y BUEN SERVICIO.

PRECIOS MODICOS

Atendido personalmente por sus propietarios,

LUIS Y JULIA DE ARLEY

Por Aerovías Nacionales comenzaremos a mandar desde hoy LA EPOCA a las regiones apartadas de la República

Gracias a la gentileza de la acreditada empresa «Aerovías Nacionales», comenzaremos a enviar desde hoy nuestro periódico, a bordo de los enormes pájaros de hierro de que dispone, a los lugares apartados de la República.

Así es que hoy las ciudades, cantones y distritos de

la provincia de Limón, Puntarenas, Guanacaste y Alajuela, leerán LA EPOCA en las primeras horas de la mañana, lo que redundará en provecho de los propios suscriptores.

Queremos consignar nuestro más sincero agradecimiento a la citada empresa Aerovías Nacionales por las

a los Convalecientes de PALUDISMO, GRIPE, FIEBRES

• El Tónico Bayer es más que un simple tónico. No sólo mejora el apetito y la digestión, sino que enriquece la sangre y renueva las reservas de fuerza, vigor y vitalidad. Muy agradable de sabor.

BAYER



TÓNICO BAYER

• DA FUERZA • VIGOR • VITALIDAD •



Si Ud. nota síntomas que indiquen que está enfermo y sospecha que se trata de algo serio, debe ir sin tardanza a visitar a un médico.



NOCHEBUENA

Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, cantaron las milicias celestiales cuando apareció en el mundo el Príncipe Soberano de la Paz, Cristo, Señor Nuestro, en el humilde Pesebre de Belén, Gloria a Dios: oh, sí; la humanidad entera debe alzar su voz para cantar en todo momento las glorias de Aquel que ha creado los Cielos y la Tierra: de Aquel Artífice potente y sabio, que creó esta formidable máquina, el Mundo, con sus complicaciones, fruto de la Sabiduría

Cinco Esquinas de Tibás tendrá su Navidad

Este distrito es uno de los que llevan más intensa la vida social y cívica, y nunca descuida el elemento de la niñez.

Como otros años tendrá Navidad para los chicos pobres mediante el esfuerzo constante que hace la Liga Cultural y deportista.

Es lo seguro que en la escuela Esmeralda Oreamuno de Jiménez se les brinde golosinas y juguetes en la tradicional noche del 24.

facilidades que nos ha concedido para trasladar nuestro periódico a los lugares indicados.

Damos a continuación la lista de nuestros estimados agentes, que hoy estarán de plácemes con la llegada del periódico, en la mañana: Srta. Clementina Jirón, Sr. M. A. Peña, Sr. Gonzalo Chaves, Sr. Eduardo Hernández, Sr. Juan Arburola, Sr. Fernando Muñoz, Sra. Higinia de Nema, doña Rosario de Báez, doña Alma de Sánchez, doña Araminta de Hidalgo, don Paulino Pérez, don Mario Salazar.

Eterna, y con sus bellezas, dones gratuitos de la Bondad infinita de Dios, y la más complicada máquina, el hombre, sobre quien ha derramado los tesoros de su Providencia, poniendo en su mente una chispa de su Sabiduría y en su corazón, un rayo de amor y de fe.

Gloria y Honor al Dios, tres veces Santo que, sin tener nosotros merecimiento alguno, se dignó mantenernos, procurando en su Providencia que no falte nada en la criatura que El puso en el Mundo. Gloria a Dios que, compadecido del infeliz mortal, envió a su Hijo Unigénito, a salvarle. Gloria a Cristo Jesús; para siempre sea bendito el Divino Niño que se humilló naciendo en Belén. Hoy la Iglesia Santa, fundada por Cristo, nos invita a cantar ante los portales, ante esas imitaciones grandiosas del Portal de Belén: ante esos exponentes de la Fe cristiana y del amor y de la gratitud de los hombres hacia el Divino Infante de Belén, las glorias del Mesías, las grandezas que resplandecieron en Belén cuando apareció Cristo en el Mundo y que resplandecen hoy en su Iglesia Santa.

Noche Buena: noche de paz. Es verdad; en esa noche en que el Divino Niño, como un Sol radiante apareció en el Mundo, iluminándole con los resplandores de la Eterna Sabiduría y disipando así las tinieblas en que la Humanidad se encontraba abismada, el Hijo de Dios, que sea siempre bendito, vino a traer la paz de los hijos de Dios, la alegría que sólo se encuentra en el conocimiento y amor de Dios: sí; vino a predicar al hombre una doctrina nueva, doctrina sublime, celestial, divina: el amor puro, del que dió El, el primero, ejemplo, naciendo en un humilde establo por amor, nada más que por amor al hombre.

El Divino Niño: luz esplendente que en medio de la noche oscura apareció en Belén, vino a la Tierra, para dar a los hombres de buena voluntad: la paz de los que buscan en el amor de Dios y del prójimo, las alegrías, los santos goces que no

puede dar el Mundo, que es egoísta y que, despreciando a Cristo, Príncipe Augusto de la Paz, y pisoteando sus santas doctrinas, se hunde, cada vez más, en un caos de ignominia, de odio, de venganzas.

Paz a los hombres de buena voluntad, cantaron los Angeles cuando Cristo hizo su aparición en la Tierra: y, esos hombres, ¿cuántos son y en dónde están? ¿Qué es lo que la humanidad vislumbra allá en el horizonte y cuál es el futuro que se cierne fatídico para el próximo año? Una hecatombe espantosa, terrible, sin parangón en los anales del Mundo y que será clara demostración de los instintos rapaces de los hombres, de las inclinaciones macabras de la Humanidad, cuyos miembros, odiándose entre sí, intentan lanzarse como fieras, como caníbales, como salvajes, unos contra otros, para saciar sus apetitos de ambición, de odio, de venganza; apetitos contrarios a la Doctrina salvadora que predicó Cristo en Belén y en el Calvario, Doctrina de abnegación, de perdón y de amor.

¡Paz a los hombres de buena voluntad y los pueblos devorándose entre sí con saña implacable! ¡Qué tristeza ver al Niño Jesús, Dios y Hombre, que sea siempre bendito, tendiendo desde el Portal sus bracitos, invitando al hombre a la compasión, al perdón, a la caridad, y el hombre, sonriendo cruelmente, vuelve la espalda a Jesús, y mata a su hermano, pisoteando el precepto de la caridad: «Amaos los unos a los otros!»

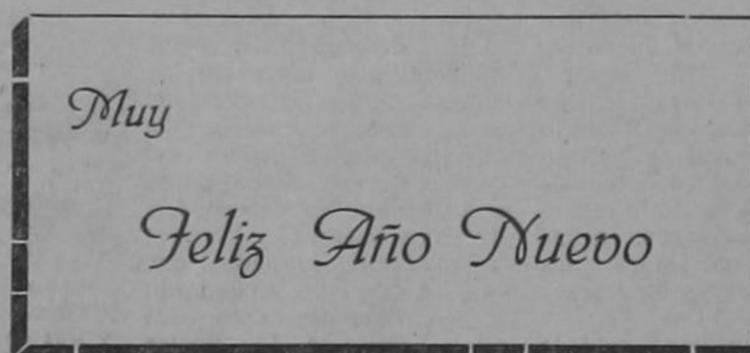
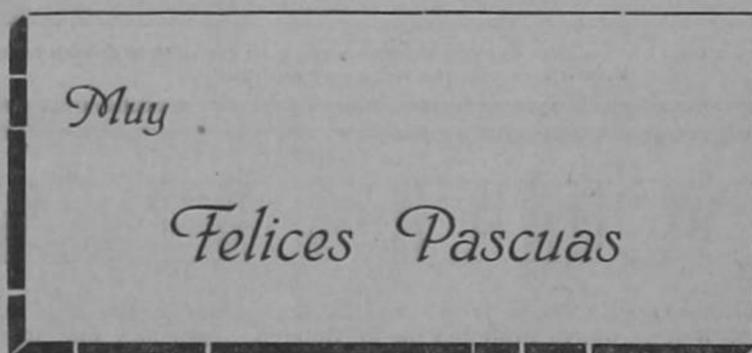
Lector querido: al pasar tu mirada de cristiano verdadero sobre estas líneas, considera un momento la realidad de la tragedia actual de la Humanidad y dirigiéndote al Portal en donde te espera Jesús Niño, pídele que envíe un rayo de su Luz divina sobre los insensatos que hoy provocan los odios, las guerras entre los Pueblos, para que conozcan que sólo en la práctica de la caridad fraterna puede existir en el Mundo, la Paz que anunciaron los Angeles en Noche Buena.

IVANHOE

EL BANCO NACIONAL DE COSTA RICA

Con motivo de la reorganización aprobada por los Supremos Poderes en reformas legales: la inauguración de su nuevo edificio; y la apertura de su nuevo sistema de operaciones,

TIENE EL AGRADO DE PONERSE A LA OREN DE TODOS SUS CLIENTES
EN LAS DISTINTAS RAMAS DE LA ACTIVIDAD NACIONAL
DESEANDOLES



Diciembre de 1936

CUENTOS DE NAVIDAD

LA NOCHE BUENA DE UN NIÑO

Era Noche Buena... La nieve caía mansamente, eucarísticamente, blanqueándolo todo con la nitidez de las almas infantiles...

Una ventisca cruda acuchillaba los rostros de los pocos transeúntes que cruzaban las calles de la ciudad. Un grupo de mozaletas, tocando guitarras, zambombas, cornetas y tamboriles, pasaba en jubilosa cuadrilla...

De pronto una voz robusta, una voz de hombre, floreció en la noche y un cántico de Navidad rasgó los aires:

Esta noche es Noche Buena, Noche de conier turrón Porque en Belén ha nacido El Divino Redentor.

Y el coro de las voces infantiles canturreó diciendo: Porque en Belén ha nacido El Divino Redentor.

Y la comparsa siguió rondando por otras calles hasta que los ecos de sus villancicos se perdieron al cruzar una esquina.

En los escaparates de las confiterías, artísticamente iluminados, aparecían bajo formas caprichosas: el mazapán de Jijona, el turrón de Alicante, las clásicas peladillas y las anguilas de dulce.

En los bazares una multitud de juguetes y chucherías atraían la mirada del mundo infantil.

Tendría unos nueve años. Su cabellera, rubia como un trival, le caía graciosamente, formando flecos de oro, sobre las mejillas...

Unos pobres harapos cubrían los miembros de aquel cuerpecito agarrolado por el intenso frío... Con el aliento de su boquecita se entretenía en destruir el baho que empañaba la luna del escaparate. Después se sentó en el suelo, y apoyando los codos sobre las rodillas desnudas, escondió la cabecita sobre las palmas de las manos y comenzó a llorar.

Veía pasar los lujosos automóviles de la gente rica de la ciudad...

Hermosos coches con sus caballerías elegantemente enjaezadas pasaban continuamente...

Los balcones de los palacios arrojaban a la calle el esplendor de sus banquetes e iluminaciones, y los acordes de un vals rasgaron el aire frío de la noche. Y todas estas cosas aumentaban la tristeza y desgracia de su espíritu.

Una rondalla cantó: Esta noche es Noche Buena Y no es noche de dormir.

Y el niño, que tenía un corazón de artista y un alma de poeta, terminó la estrofa, cantando interiormente:

Noche Buena para todos,

Noche mala para mí. Recordaba cómo en años anteriores solía celebrar alegremente esta Noche Buena, cuando en su casa había trabajo y con el trabajo pan y con el pan alegría. Recordaba cómo con sus hermanitos construía el nacimiento, cómo recogía el musgo por las montañas, y cómo con el papel de plata, en que venía envuelto el chocolate, fabricaban los ríos, los arroyuelos y las cascadas de Belén. Y en sus oídos resonaban aquellos villancicos que él solía cantar mientras su tierna madre tocaba la zambomba y su padre el tamboril:

A Belén venid pastores Que la aurora viene ya

LA TIENDA
LOPEZ HERMANOS
Ofrece un buen surtido en juguetes, aretes, pulseras, prensas-corbata de fantasía inoxidable que acaban de recibir.
Perfumes, carteras, etc., para regalos - no olvide.
Por la Botica Isabel La Soledad.

Para PAPEL TAPIZ, el
CICLO CLUB

Y el amor de los amores en un pobre lecho está.

Pero este año los pastorcitos de cartón, el Niño Jesús, la estrella milagrosa, el tamboril y la zambomba duermen rotos en un rincón de la vieja cómoda. Esta noche no es para él la Noche Buena de otros años, sino la noche mala... y de las peores. En su casa no hay trabajo, ni pan, ni alegría. Va para veinte días que su padre está en huelga y no encuentra trabajo.

Unos hombres malos le indujeron a ella. ¡Malditas huelgas! Sus hermanitos piden pan y no hay nadie en la casa que se lo parta... Y para colmo de males su mamita enferma en la cama sin poder moverse y tendiendo sobre el hogar la sombra de la muerte. Todos los días le manda a recorrer las calles de la ciudad para llevarle algunos céntimos. Pero nada, nada, ni uno solo le llevará hoy a su pobre madre.

Todos pasan a su lado sin dirigirle siquiera una mirada de compasión.

Hasta hubo un muchacho que atrevidamente le escupió en la cara. Esto le partió el alma de dolor.

Como pudo se levantó. Pasaban las horas sin poder dormir: el estómago se resentía por falta de alimentos, y

su pobre cuerpecito estaba agarrolado por el intenso frío de la noche. De ninguna manera quería ir a su casa.

Para qué? ¿Para aumentar el dolor y la tristeza de aquel hogar desgraciado? Eran las dos de la madrugada; a lo lejos cantaba el gallo madrugador anunciando la mañana... Una murga de jóvenes trasnochadores deambulaba por las calles, y pasaron cerca de él sin fijarse. Quiso hacer un esfuerzo. Quiso gritar, llorar. Pero todo inútil. Las palabras y los sollozos se le ahogaban en el pecho. Tenía los ojos hinchados de tanto llorar y rojos como dos manchas de sangre. La boca torcida y sin poder cerrarla. Las mejillas heladas por el frío ventisquero de la noche...

Horas después unos madrugadores que acudieron al templo para cumplir con sus deberes de cristianos, lo encontraron tendido, muerto de frío sobre las gradas del atrio.

Todavía, a lo lejos y torciendo una calle, la última rondalla lanzó a los aires mañaneros la siguiente estrofa:

Esta noche es Noche Buena, Noche de comer turrón; Porque en Belén ha nacido El Divino Redentor...

Angel Terrazas
San José, C. R.

La gran enseñanza de la liturgia de Navidad y su fórmula suprema es la paz

Jamás festividad alguna pasó tan entrañadamente del templo a los hogares como la fiesta que se abre entre el frío de la noche santa, de la Noche Buena.

Y es que la piedad cristiana, aun la piedad popular, descubrió por instinto que la fiesta de Navidad es, entre todas, la fiesta del hogar en el sentido más rotundo de esta noble palabra, abrigada en amor. Y a razón íntima está en que toda familia sentidamente cristiana se reconoce en este día enriquecida, en su apretada agrupación, con la donación maravillosa del Hijo, el Hijo de Dios.

Por eso, desde los días primeros, es decir, lustros después de la muerte de los Apóstoles, que pasaron su vida comunicando con su doctrina el pasmo de la Resurrección de Cristo, en que se apoyaba su propia fe y su enseñanza, los cristianos primitivos, al organizar su culto y sus festividades, recogieron con ternura la solemnidad del Nacimiento del Salvador.

Tiene, pues, esta fiesta una historia dilecta y remota; tiene, también, una realización litúrgica suntuosa; pero posee, además—y en esto he de insistir—, un hondo sentimiento espiritual, que la liturgia expresa suavemente con delicada emoción.

Historia de la festividad

Como la antigua tradición colocaba el nacimiento del Señor en torno al solsticio de invierno, pero sin precisar la fecha exacta, los primeros cristianos, ya desde comienzos del siglo II, reunieron en una sola conmemoración las varias «teofanías» o manifestaciones del Salvador en su sagrada humanidad: el nacimiento en la carne, el reconocimiento de su divinidad por los Magos y su manifestación en el bautismo, al ser declarado solemnemente como Hijo de Dios.

Esta fiesta de la «Teofanía» se celebraba en los primeros días de enero. Pero vecina a los días aquellos se celebraba en Roma otra festividad pagana muy célebre y alborozada, que prendió tercamente en las costumbres populares. Era la fiesta que el calendario civil Filocaliano anuncia con este título: «Natalis Invicti», nacimiento del Invicto. El «invicto» en los misterios de Mitra, era el sol que, después de agonizar fríamente en las horas de los días, cuando los días menguan, al llegar el solsticio, el 25 de diciembre, renace afanoso para conquistar anchamente su carrera en los cielos, y los días crecen.

Para cristianizar los regocijos populares de la festividad pagana, la Iglesia desconectó de la «Teofanía» la conmemoración del nacimiento del Señor y señaló para su celebración el 25 de diciembre. A las dos manifestaciones que quedaban conmemoradas en la «Teofanía», se añadió en seguida una tercera: el primer milagro obrado por Cristo, cuyo poder declara su divinidad: el milagro de las bodas de Caná. Así resultaron distintas en su contenido y ya permanentes en sus fechas respectivas, las dos festividades: Navidad y Epifanía. No se conoce la fecha exacta en que se introdujo esta reforma; pero ya en la primera mitad del siglo IV aparece consagrada como un uso corriente. El Calendario Filocaliano del año 336 apunta en sus fiestas: «VIII Kal. ian natus Christus in Betleem Judae»: veinticinco de diciembre: Nace Cristo en

Paz con Dios, porque en el nacimiento del Hijo se besan la justicia y la paz. En las profesías de Isaías se inspiran los cánticos de la Iglesia

Belén de Judea. Y ahora, sí, derechamente, anuncia una plena verdad: «Natalis Invicti»: el nacimiento del único Invicto. Aquél que, perseguido a lo largo de los siglos, vence siempre entre los hombres, porque en su Resurrección venció a la muerte: el nacimiento del Hijo de Dios.

Liturgia del día

Como todas las grandes festividades del año, la fiesta de Navidad era precedida de la solemne vigilia, que reunía a los fieles en el templo durante la noche, en ocasiones, aquella «sinaxis» era seguida de la celebración del santo sacrificio. Hoy los fieles asisten

tan sólo a la misa que llaman «del gallo»; pero la vigilia se ha celebrado ya anteriormente recogida en los «maitines».

Y es una lástima que no asistan a ellos, guiados en su asistencia por libros que pusieran a su alcance, en lengua vulgar, el desarrollo de los oficios sacros. Tendrían, frente a frente, cara al alma, un extraño país de maravillas. Jamás lo olvidarán. No podrán olvidarlo los que hayan asistido de manera inteligente a su realización piadosa y solemne en algún templo capitular, en un monasterio; en Silos, por ejemplo, ese estupendo bajel de corazones emigrantes.

El claustro está en silencio

cuajado de frío. En su seno de piedras mágicas duermen los siglos; pero al lado está el coro, el corazón del monasterio, y el corazón vigila.

El abad, en su trono, entre reflejos de damasco. En torno, una larga teoría de monjes, almas que tiemblan, envueltos en los pliegues nobles de su amplio ropaje. Al ritmo de la dulce cantilena, parece que las sombras del templo se estreman en voces y que la noche canta. De pronto, el coro se interrumpe; después, la voz de un niño lanza sobre el cristal del silencio sus notas claras. Festoneadas de acentos musicales ingenuos y acariciantes, con la gracia y el mimo de

una canción de cuna, van pasando las palabras bravas y tiernas, tremendamente suaves, del profeta Isaías, el mensajero que cabalga en los siglos pregonando las grandes noticias. En las lecturas de esta noche la voz del profeta se hace blanda. Blanda por lo que dice. En los labios del niño parecen palabras de arrullo:

«El pueblo, que andaba en tinteblas, vió al fin una gran claridad; para los que moraban en país de sombras, amanece hoy la luz».

«Consuélate, pueblo, consuélate. Hablad a Jerusalén; decidsele al corazón: Tus males se han acabado; tu iniquidad está perdonada».

Y entre palabras escondidas la noticia más asombrosa y más secreta:

«Un Niño nos ha nacido; un Hijo nos ha sido dado. Sobre su hombro la señal de su principado. Y han de llamarle el Admirable, Dios, el Fuerte, Padre del siglo venidero, Príncipe de paz».

Es la gran enseñanza, irisa-da de múltiples noticias, la doctrina de volumen inmenso que nos ofrece la liturgia de este día. Pero su enseñanza se completa con unas breves palabras. Cuando los soberbios de todos los tiempos repudian al Hijo por nacer pobremente en la carne; cuando gritan como Marción: «¡Fuera esos pañales y esa cuna vergonzosa para un Dios!», el niño que canta las lecturas, recita entonces las palabras aquellas de Isaías: «Una voz me dice: ¡Grita!» La propia voz del niño cobra peso y deja caer al fondo, con nota grave, la pregunta. Es un acierto maravilloso esta inflexión musical, tan ingenua y tan acertada. Parece que la pregunta se hace dolorosa, como si esperara un dolor en la respuesta.

«¿Qué he de gritar?» «Toda carne es heno, y toda su gloria como flor del campo. El heno se agosta y cae la flor; pero la palabra del Señor permanece eternamente».

El cantor termina y nadie puede desmentirle. Es la voz de Dios la que habla por boca del niño; pero es también la voz que llora y canta dentro de nosotros mismos: Toda carne es heno; toda su gloria, aparición de un día. No podemos negar que todos llevamos dentro, allá en los arrabales lívidos de nuestro ser, un montoncito de miseria hecho de ensueños y de pecados muertos.

Pero, de nuevo, la voz que nos corrige saludablemente nos conforta y excita:

«Levántate, levántate; revísate de fuerza; recobra tus vestiduras de gloria. Sacúdete el polvo, levántate y reposa. Rompe las cadenas que aprisionan tu cuello, las cadenas del largo cautiverio, porque he aquí que el Señor dice: «De balde habéis sido vendidos y seréis rescatados sin dinero... Y yo, el que os hablo, «heme aquí».

Es el anuncio último del Profeta en esta noche. Cuando su voz se apaga, la realización de su profecía está ya próxima. Siguen pasando las pulsaciones rítmicas del tiempo envueltas en rumor de melodías, y al terminar los maitines es la hora: «Dum médium silentium...» «Mientras las cosas se hallaban en medio del silencio, y la noche llevaba mediado su camino, tu Verbo omnipotente, ¡oh Señor!, baja a la tierra desde las sedes reales de la Gloria.»



Un verdadero
Regalo de Navidad:
Una caja de cerveza
"Pájaro Azul"
La delicia de todo el mundo

Virgilio, en las cercanías de Belén

Virgilio, poeta mesiánico? Sus pastores Titiro y Melibeo, Palemón, Dametas y Menalcas merecieron recibir el anuncio de los ángeles nocturnos? Sobre la cabaña pastoral de Tirsis prendió una llama agorera del resplandor del diversorio de Belén? Está acaso la luz extraña que como un cirio cristiano lleva en su ápice alguno de los exámetros del poeta de Mantua?

«Daus Virgile parfois, dieu tont
[prés d'être mange
les vers porte a sa cime une
[leur étrange...»

En un verso de la égloga cuarta, preñada de la esperanza de un mundo mejor de no sé qué lontananza luminosa y vaga, hay un verso

ternísimo en el que el poeta de la suprema ternura humana, pide al pequeño Nacido empiece a reconocer a su madre con la inocente estrofa de una sonrisa, del suave labio entreabierto:

«Incipe, parve Puer, risu cognos-
[cere matrem»

Habrà sido este exámetro solemne el primero de todos los villancicos ingenuos?

Más claramente queréis oír cantar a Virgilio, el poeta pagano, al Redentor del mundo, en oposición a Horacio que situaba la salud del Imperio romano en un aislamiento físico, cuando el otro la hacía depender de y en un clima moral?

«Y las ovejas mismas a su hora de leche vienen llenas, sin recelo del lobo, del león y de onza mora... De suyo se irá al campo enrojeciendo
[con fértiles espigas, y colgadas
las uvas en la zarza irán creciendo»

Y esta es ya la realización del magnífico anuncio del profeta: «Morará el lobo con el cordero y el tigre con el cabrito se acostará».

Parece cosa puesta de toda duda que en la égloga cuarta de Virgilio puesta bajo el nombre de Polión, que es aquella que arde en la misteriosa luz augural, colocaron sus manos a par del genio de Virgilio, el misticismo griego y el misticismo judío y en ella colaboraron Orfeo e Isaías.

EL EVANGELISTA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

ISAIAS PROFETA

Isaias ocupa en la Biblia el primer lugar entre los Profetas. Este rango de honor le pertenece, no por derecho de antigüedad—Joel, Jonás, Amós, Oseas, vivieron antes que él—sino por derecho de mérito, como el mayor de todos los Profetas, y por la importancia de las profecías, así como la brillantez incomparable de su estilo. Ningún otro profeta abarcó tan vasto horizonte, ni trató de tantas cosas como él; nadie profetizó con tanta claridad y precisión acerca de su época y del lejano futuro. Isaias es el gran Profeta, como San Pablo es el gran apóstol. Colocado a igual distancia, respecto al tiempo de su existencia, de Moisés y de Jesucristo, viviendo en una de las épocas más críticas de la historia del pueblo de Dios, en la época en que la raza de Jacob estaba amenazada de ser arrastrada por dos potentes rivales que se disputaban entonces el imperio del mundo: el Egipto y la Siria. Isaias fué el continuador de la obra de Moisés, la fuerza y el sostén de su Rey y de sus hermanos, como baluarte de su nacionalidad. El Espíritu Santo, por medio del Eclesiastés, da testimonio de él diciendo: «Isaias, Profeta grande y fiel en la presencia del Señor... vió Isaias con su grande espíritu profético los últimos tiempos, y consoló a los que lloraban en Sión» (Eccles. XLVIII, 25-28). Además, el preparó, más que cualquier otro Profeta el advenimiento del Mesías, y el Eclesiastés completa su elogio, al decir: «Anunció las cosas que han de suceder a la Iglesia hasta la eternidad, y las ocultas antes de que aconteciesen.» San Jerónimo dijo de él con razón: «Más parece Evangelista que Profeta», y San Agustín, en su libro áureo «La Ciudad de Dios, confirma este acerto: «profetizó, asimismo, muchas más cosas que los otros, de Cristo y de su Iglesia, esto es, del rey y de la ciudad que fundó este rey, lo cual desempeña con tanta exactitud y escrupulosidad, que algunos llegaron a persuadirse de que es más evangelista que profeta.»

Entre las profecías mesiánicas que se citan de Isaias, está la predicción de la venida de Jesucristo: «Sabed que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emmanuel, o Dios «está con nosotros». (Isaias, cap. VII, v 14) En el capítulo IX Isaias vuelve a profetizar el nacimiento del Mesías, y de su reino, añadiendo luego: «Ahora que ha nacido un PARVULITO para nosotros, y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus



Isaias Profeta. Fresco de Miguel Angel en la Capilla Sixtina. Roma.—«Un Niño nos ha nacido; un Hijo nos ha sido dado». Con las palabras tremendamente suaves del gran profeta está tejida la parte más importante de la liturgia de Navidad.

hombros el principado, o la divisa del rey y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, el Príncipe de paz». Y en el capítulo IX nos da otra profecía de la venida del Mesías en carne humana: «Y saldrá un renuevo del trono de Jesucristo, y de su raíz se elevará una flor. Y reposará sobre él el Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad». Hace luego el Profeta Isaias una hermosa descripción de la fisonomía espiritual del Mesías, y de paz y tranquilidad del mundo gober-

nado por el Salvador. Es una hermosa página evangélica cuyo remate (cap. XII) es un cántico de alabanza y de acción de gracias de Cristo vencedor y salvador.

Isaias es, pues, el primero de los cuatro Profetas que se llaman mayores. Fué hijo de Amós, de la familia real de David. Profetizó en los reinados de Ozías, Joatán, Acáz y Ezequías, cerca de ochocientos años antes de Jesucristo, o, según la cronología más probable, desde el año 785 hasta el 681 antes de Jesucristo, es constante tradición de los judíos, apoyada por San Jerónimo, San Agustín y muchos Padres de la Iglesia, que el impio rey Manasés, su pariente y cuñado que sucedió a Ezequías, le quitó la vida haciéndole aserrar por medio el cuerpo, siendo ya Isaias de edad de cien años. Es tenido por el Profeta más elocuente; su lenguaje es conforme a la nobleza de su regia estirpe de que descendía.

No hay profeta citado con más frecuencia en los libros del Nuevo Testamento. Muchas son las veces que los Evangelistas comentan profecías de Isaias, como cosas que se cumplían ante sus ojos y el mismo divino Salvador se aplicó algunas de ellas. Por esta razón quedó consagrado como el primero de los profetas del Antiguo Testamento y con el calificativo de Evangelista o profeta mesiánico.

QUE RICOS exclama usted al probar
los **DELICIOSOS VINOS** elaborados por
VICENTE SAUREZ Hnos.

Agencia exclusiva: **Almacén ROMULO ARTAVIA**

Agencia renovada constantemente de
AFRECHO DE TRIGO

Clausura del Centro "El Cura de Ars"

El lunes próximo pasado clausuró sus actividades el centro catequístico "El Cura de Ars", cuya fundadora es la atildada profesora de Religión doña Hortensia de Parra y cuya maestra única ella es también. Tuvimos el honor de ser invitados a la fiestecita conque

CATRES, buenos y baratos,

en el

CICLO CLUB

Telefono de LA EPOCA 4062

tradicionalmente cierra el admirable centro sus lecciones.

Allá, Barrio México, en la casa de doña Hortensia, treinta niñas se vestían de fiesta: eran sin duda la selección del barrio, no por sus vestidos de seda, ni por sus zapatillas, ni por sus afeites, sino por el estudio, por la buena voluntad, por la comprensión de sus deberes. Y ahí en medio de ellas, tenía que estar el pastor espiritual, el Padre Valenciano, y la presidenta de los centros catequísticos de la Merced, doña Tullia v. de Crespi.

Eran las cuatro de la tarde; en el espacioso comedor de la casa, mejor diríamos, en el refectorio, el hogar de los esposos Parra parece un convento en miniatura, se empezaron a servir los helados.

Una niña pronuncia un discurso bellísimo ofreciendo la fiesta; otras, a intervalos, cantan.

Luego el alma de niño del Padre Valenciano satura de humor finísimo el ambiente y todos nos sentimos como ajenos al mundo y como libres de sus pesadas cargas.

La fiesta ha ido pasando. Había que volver otra vez a la ruda tarea, al mundo, pues!



EL TÍMBRE LA FERIA

DESEA A UD.

**MUY FELICES PASCUAS
Y PROSPERO AÑO NUEVO**

Oscar Herrera Mata

Juventud vitalizada y digna que ha logrado asimilar con empeño y talento los más parecidos legados de la cultura,

es la de este distinguido estudiante de derecho al que hoy hacemos referencia.

En la escuela, en el colegio y actualmente en la Universidad, el amigo Herrera Mata ha sido siempre vanguardista y con su intelecto esclarecido y envidiables cualidades de su alma noble y escogida, ha dejado en esos centros la huella luminosa de su espíritu de hombre superior con el que ha enaltecido el nombre de sus profesores y con el que ha llevado a su hogar la alegría infinita de los lauros que meritoriamente ha conquistado en su brillante trayectoria estudiantil.

Recientemente ha presentado sus exámenes de pasante de Abogado mereciendo el más cálido elogio y las más altas distinciones del profesorado y poniendo de relieve una vez más, sus excepcionales capacidades. Su triunfo no nos sorprende, pues conocemos a Oscar suficientemente y es ese conocimiento el que nos ha servido de base para hacer con autorizado criterio este pequeño comentario que le rogamos aceptar como un producto del aprecio sincero que le profesamos, y como una consecuencia del elevado concepto que nos merece su destacada personalidad del estudiante.

FRANKLIN MONESTEL VINCENZI

**Dolor
de Cabeza**



**Pastillas
Orientales**

Alivian como
con la mano

Se ha pintado el Mercado

Hay que aplaudir el esfuerzo del nuevo administrador del Mercado señor Chaves. Se ha propuesto arreglar mejor este establecimiento y darle mayor aseo.

Queja general había entre el inquilinato que lo forma y el público por el sucio estado de los muros exteriores que parecían más un mosaico que paredes.

Pero ya la deficiencia se ha subsanado y el Mercado ya pintado presenta mejor aspecto y el público ha cesado en sus quejas. El señor Administrador seguirá en su empeño de hacer nuevas reformas y esta semana ha sido consecuente con los comerciantes y ha abierto esa dependencia durante las noches.

J. M. ACUÑA V.
Contiguo a la Botica Grillo

Este Almacén está recibiendo ya los juguetes y novedades pedidos para fin de año, que venderá a precios de situación.

¿Probó Ud. ya su HOJA
PARA AFEITAR

ADAN y EVA?
Hágalo cuanto antes

Suscríbese a LA EPOCA

Juan José Bonilla G.

Ingeniero Topógrafo incorporado en la Facultad de Ingeniería de Costa Rica

Ofrece al público sus servicios en medidas, deslinde, peritajes, estudios de caminos, tranvías, preliminares de obras hidráulicas, y todo lo concerniente a su profesión

Diríjase a San José o Cartago

No sacarán patentes si no rebajan los derechos

La Municipalidad ha fijado los precios muy altos por las patentes de licores en esta ciudad y sus distritos para el bienio 37-39 y esto ha venido a crear una dificultad para ella y para los 140 patentados.

Se habían fijado 60 colones para la patente de aguardentería y ₡ 150 para las de ambos expendios, pero ahora relativamente se paga menos y los comerciantes dicen que sus negocios no pueden soportar elevaciones.

Para el martes estaba fija-

do el remate pero el conjunto de interesados, bien solidariado, se propuso no hacer oferta.

Esperan un segundo remate y más que todo, el cumplimiento de la oferta política de someter el pago de impuesto a un sistema de consumo por cada litro, en lo que sí habrá verdadera justicia.

El gremio ha estado muy activo y se propone obtener una victoria habiendo interesado en su campaña a los elementos oficiales a fin de transar en esta jornada.

En estos TIEMPOS DE CRISIS hay que hacer economías

No tire sus ropas viejas o desteñidas, mándelas a teñir a la Tintorería de

CARLOS PERALTA FLORES

que se las dejará como nuevas por un módico precio en cualquier color
GARANTIA EN LOS TRABAJOS Y SOLIDEZ EN LOS TINTES

La tintorería de Carlos Peralta está situada frente al Banco Nacional de Seguros en la Avnida Central

El Presidente Cortés...

Viene de la página 7.

fundamentalísima para el bienestar de una nación.

El caso es bien sencillo: el Sr. Presidente de la República, cuando hizo la primera declaración, estaba en un gravísimo error y ese error lo quería llevar a la práctica, porque los hombres obran como piensan, con gravísimo daño para la nación. Hoy, por dicha nuestra, el Sr. Presidente cambió de parecer, salió de las tinieblas del error y pasó al campo de la verdad; dejó de pensar mal para pensar bien y por consiguiente dejó de obrar mal para obrar bien. El cambio fué del mal al bien, de ser un solidario propagador y autor del

mal (porque tenía gravísima obligación de evitarlo y podía perfectamente) en un dique de la maldad, en un propugnador del bien en un bienecor de Costa Rica y en un gobernante modelo que sabe cumplir con su deber, salvando a su Patria de este ciclón bolchevique.

¿Hay contradicción en su modo de pensar y de obrar? Si, hay contradicción perfecta, clara, terminante, como la contradicción que hay entre el bien y el mal, entre el bienecor y el malechor, entre el salvador de su Patria y el traidor que la entaega a manos del bolchevique, que es entregarlo a los rusos.

Y «La Tribuna», en un

arranque patriótico, arremete contra el Sr. Presidente, reniega de ese cambio del mal al bien y de fomentador de tanta maldad, como es la literatura estremista, en un bienecor y salvador de su Patria; y quisiera más que lo malo siguiera su curso, la peste aumentara, el fuego se propagara y Costa Rica ardiera en un volcán de odios bolcheviques y los que nacieron libres pasen a ser un satélite de Rusia. Así me gusta; ser lógicos siempre y llevar las cosas hasta las últimas consecuencias.

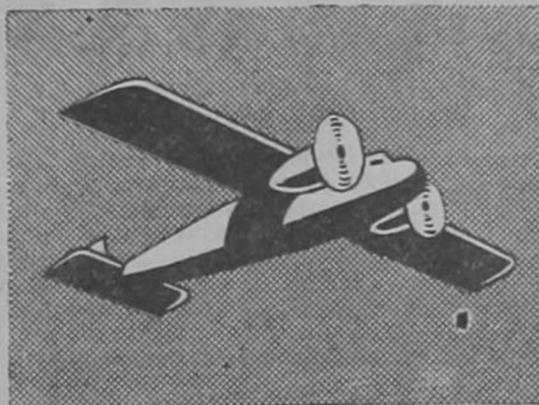
En cambio, nosotros nos sentimos sumamente orgullosos de tener un gobernante que sabe aplicar la seguridad a la misma raíz del mal, arrancando de cuajo esta planta venenosa que amenaza a toda la humanidad; vemos con extraordinario placer cómo un pueblo que se estaba

ya adormeciendo en los brazos moscovitas, despierta hoy a la vida. Damos gracias a Dios por haber reparado un gobernante que sabe dar a su pueblo la paz, la dicha, la felicidad.

Y ahora la imaginación me plantea un problema mucho más grave: ¿Cómo es posible que «La Tribuna», que llegó con León Cortés a la Presidencia, se encuentra hoy tan distante del Sr. Presidente? Entonces que estaba al rojo la cuestión del comunismo, tan al rojo que solamente el presentarse como *flagelo del comunismo* fué lo que dió aquel trinnfo tan resonante al que hoy es Presidente de la República, entonces digo, La Tribuna era el brazo derecho de León Cortés, y hoy, cuando se va a aplicar ese flagelo al comunismo, es La Tribuna quien pretende arran-

cárselo de las manos al propio León Cortés ¿Que ha pasado en La Tribuna? ¿Cómo es posible un cambio tan radical? ¿No hay una contradicción clara, manifiesta, terminante, como la contradicción que hay entre la luz y las tinieblas? Sí, ¿Y no es un misterio que los que hace poco se hallaban juntos subiendo las gradas de la Presidencia, se encuentran hoy tan distantes como se encuentran León Cortés y La Tribuna? No, es ningún misterio, sino una cosa muy sencilla: es que «La Tribuna» al llegar a la Presidencia arrió la vela y dió rumbo a la izquierda. La contradicción es evidente; antes pensaba bien; prometía ser el pan de un pueblo y hoy promete ser sino cambia de rumbo, un factor importante del cataclismo de su misma Patria.

JORGE TREJOS



Diciembre de 1936

Enero de 1937

Deseamos a Nuestros Clientes

— y —

Público en General, —

Muy Felices Pascuas

y Próspero Año Nuevo

AEROVIAS NACIONALES

Las Compañías Eléctricas
desean a los estimables Abonados
al público en general,
Alegres Pascuas y
Feliz Año Nuevo
Diciembre de 1936.

LA SANTA MISA

Al nuevo sacerdote don Guillermo Arié C., en el día de su ordenación, 19 Dic. 1936

LA NADA... silencio de la inexistencia, oscuridad del vacío. El vértigo desvanece la mente.

Más grande que Arquímedes, Moisés, el Profeta que viera los esplendores de la Divinidad y oyera su Nombre inefable, exhala un grito de triunfo y en su mente inspirada concibe el misterio: HAGASE, dijo Dios. Y a los fulgores de esa palabra cálida el hombre penetra las Edades ignotas DEL PRINCIPIO.

HAGASE: ¡briso imperativo de la Soberana Voluntad!

¡Exhalación honda y misteriosa del Verbo Hacedor!

¡Concepción fogosa, límpida y gallarda de la Sabiduría Eterna...

HAGASE: y etónita la mente y muda de espanto, ve surgir la nebulosa inmensa, que entre hervores de gestación opulenta, forma en su seno el vasto Universo.

HAGASE: su eco resuena en los confines y despedaza en bloques enormes la masa ardiente y en una demostración subyugante de sabiduría y omnipotencia, sujeta los astros y las estrellas sobre sus elipses matemáticas.

Alardes del Ordenador Divino!

Y el alma canta con Isaías: Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos (de estrellas): llenos están los cielos y la tierra de la majestad de su inmensa gloria!

...Como la mariposa de alas de prisma deshechas en luz y colores se esfuerza en romper el cristal y aspirar la ambrosía del infinito, el alma derrocha sus energías y empaña sus cristales con sus mágicos y legendarios matices polvorientos de sus alas.

Pero las criaturas inanimadas no perciben, no conocen, no aman. Era necesario crear otro Ser inteligente, no por cierto puramente espiritual, porque los espíritus puros no experimentan sensaciones ni necesitan la materia para concluir a Dios; son intuitivos.

Dios, que ha formado el Mundo para su gloria y para bien de las criaturas, tenía resuelto su plan con destreza y facilidad desconcertantes. Para que el Hombre sea el centro de gravitación de la Creación y de Dios; para que sea el Poeta que en himnos de alabanza dé gloria al Creador, Dios le proporciona un cuerpo de admirable estructura; todos los minerales y todas las leyes de la Naturaleza están representadas en él. Dios se inclina reverente y bondadoso, sopla en su frente, y el cuerpo se anima; está hecho el Hombre!

El Primer Hombre habrá abierto sus ojos llenos de espanto y de gloria y habrá irradiado una mirada penetrante a su alrededor. En su frente altiva y hermosa, trono mayestático digno del Rey de la Creación, centellea su poderosa inteligencia, que todo lo escrutará ambicioso, que todo lo dominará. Con admirable y sencilla majestad dice la Sagrada Escritura que Adán fue llamando a todos los animales por su nombre y que Dios le dijo: Crece y multiplicate; domínalo todo, sojuzga las bestias del campo y los peces del mar. El Padre de la estirpe humana habrá sentido un éxtasis dulcísimo al despertar a la vida. El concierto sublime de la Creación resuena en su alma y en el altar de su corazón eleva el primer sacrificio de adoración al Creador y el primer canto de gloria. Nos parece verlo en su des-

nudez egregia, inflamado el rostro, embriagado su pecho de tanta poesía, abstraído con la subyugante armonía del contorno y de rodillas ante el Señor.

Vedlo: en sus ojos límpidos se bañan la inmensidad del espacio, el verdor de los campos, el azulado de la lejanía y el iris de la tarde y el espectáculo sublime del cielo estrellado. En sus oídos se riman los gorjeos de las aves y el aullido de las fieras, el balido de los corderos, la sinfonía del viento, la impetuosidad de la cascada y el vagar profundo, grave y lleno de misterio del silencio de la noche. Alienta en su pecho la ambrosía de la tarde, el aroma de las flores y la humedad de la montaña.

Como a otro Agustín de los tiempos futuros, las criaturas van repitiendo lo del Bautista: No lo soy; Excelsior!

El Hombre no es una criatura de tantas en la jerarquía de los seres: quizá no esté bien decir que la más elevada. Parece más exacto decir que la criatura central; es el término o finalidad de la Creación; por tanto, esta fue como es en conformidad con la naturaleza y fin del hombre. Sin él, la Naturaleza hubiera quedado trunca, no hubiera expresado su fin. Porque el Hombre ha de ser el Sacerdote de Dios, el vasallo que le sirva, lo conozca y le ame y alabe.

Por esta alta misión, el Hombre es el Intérprete de la Naturaleza: él la entiende, la siente la vive y la expresa.

El Hombre es el que sorprende en los acordes de la Naturaleza la concordancia admirable con sus afectos y pasiones. Porque, hecho el Universo para el Hombre, parece que todas las manifestaciones de las criaturas corresponden a las diversas pasiones humanas. La tempestad indómita; la agresividad del alud y la furia y la impetuosidad de la tormenta; la apasibilidad del lago tranquilo; la juventud de la aura henchida de vigor y ambición de espléndidas tintas; la melancolía del viento que se desgrana en la fronda; el amor de los polluelos que pían al borde del nido; la magnanimidad del picacho; la placidez de los lampos de nieve.

Está en el discernimiento del poeta las armonías y rimar las sílabas y ondular las cadencias para festonear una idea rica, original y ética.

Pero aun estratifica más la materia el músico, deshaciéndose del lenguaje y expresando la psicología pura del hombre, armonizando por cierto las «pasiones de la Naturaleza» y vaciándolas en moldes de tiempo y espacio, ayudado en la variabilidad de instrumentos y perfeccionándolos dentro de este concepto interpretativo.

El escultor, el arquitecto y el pintor deben poseer el talento de la interpretación y la claridad y viveza del genio y de fantasía creadores.

Como que el arte es la fiel interpretación de la belleza real. La sensiblería, la fantasía lánguida y rebuscada o son una enfermedad o escasez de ingenio.

El arte cristiano sobrepuja al arte pagano con ser este tan esclarecido en fidelidad interpretativa, en nitidez de ideas y en moralidad y en el vigor y excelencia de la doctrina. El paganismo posee el gran defecto de la puerilidad, en su doctrina miserable y ridícula de sus dioses paganos, esa gravidez que rebalsa sensualidad, aquella languidez y desvanecimiento de las estatuas religiosas de Grecia y Roma, como puede apreciarse en el cuadro de Tiziano

Bicicletas y velocípedos

Magnífico surtido a precios bajos — en el —

“CICLO CLUB”

RADIOEMISORA CATOLICA COSTARRICENSE

TIRCC y TIAC

En onda corta y larga simultáneamente
Onda corta: 6550 kilociclos - Larga: 1200

TELEFONO 4300 - APARTADO 1064

Trasmisiones ordinarias: de las 11 a la 1 p. m. y de las 5 a las 9 p. m. diariamente.

Trasmisiones especiales: los domingos y días festivos, a las 10 horas la Santa Misa, a las 7 de la noche el Rosario y a las 8 p. m. un programa de Acción Católica.

Los jueves: a las 3 de la tarde, Hora Santa, a las 8 p. m., programa de cultura católica.

GRAN HOTEL METROPOLI

Propietario: VICTOR CESPEDES D.

NAVIDADES --- FIESTAS --- AÑO NUEVO

Le ofrece a sus favorecedores y amigos durante el resto del año
ESPLENDIDOS Y ABUNDANTES MENUS

y un magnífico servicio de cantina con sus exquisitas bocas.

NOTA.—Haga con anticipación sus encargos de TAMALES y platos especiales.

Teléfonos:

Cantina 4220 -- Hotel 2861

San José-Costa Rica

La Fábrica de Café “EL UNICO”

Desea a Ud. y familia

Muy Felices Pascuas
y Próspero Año Nuevo

TELEFONO 2539

de Danae; el erotismo que padecen los dioses de la Iliada, que se palpa en el Juicio de Paris, de Rubens; la hipócrita pudor del Nacimiento de Venus de Botticelli; la contradicción y ligereza y utilitarismo político del Panteón de los dioses romanos. Todo esto coloca a la cultura pagana bajo un plano muy inferior y casi degradante del arte o cultura cristiana y de la literatura robusta, seria y sensible de la Sagrada Escritura.

Y no debe extrañarnos al cabo de reflexionar. Las dos leyes del paganismo fueron el utilitarismo groseramente materialista y la pérdida de los conceptos exactos de la Divinidad y de la naturaleza psicológica del hombre que se redujo a la sensibilidad carnal; en una palabra, la vida pagana fue fuerza bruta y sensualidad descarada.

El hombre es el Intérprete de la Naturaleza, el poeta, el cantor. Es el Verbo del Universo, si se nos permite esta transición teológica; es su inteligencia, su pensamiento, porque el hombre es para el Universo lo que el Hijo de Dios es para la Trinidad. Pero es el vasallo, el partícipe, es criatura, bien que Rey del mundo, sujeto al Creador. En una palabra: es el Sacerdote.

De aquí los sacrificios antiguos. Se levantaron altares de piedra y sobre ellos se inmolaron las víctimas de animales y frutos. Víctimas y frutos porque la naturaleza está en manos del hombre y porque Dios es el Señor del hombre y de todo lo creano.

Así hubieran continuado los sacrificios si el hombre no hubiera pecado y si Nuestro Señor Jesucristo no hubiera venido a padecer y morir por nosotros para salvarnos y volvernos a El haciéndonos su hijos y de nuevo herederos del Cielo.

La Misa es sí, el recuerdo del Sacrificio de la Cruz, esencialmente el mismo porque es la misma víctima; con la diferencia de que allí fué en concepto de redención, y ahora en concepto general de Sacrificio: adoración, acción de gracias, petición de perdón e impetración de beneficios.

No puede perder, por tanto, el fin primitivo de los sacrificios del Antiguo Testamento en fuerza del supremo dominio de Dios sobre la creación y sobre el hombre vasallo y servidor fiel y obediente.

Qué belleza encierra la Santa Misa; qué sentido estético tan bello contiene la idea de Sacrificio; con qué discernimiento tan delicado interpreta la gloria del Creador en la Naturaleza y cómo concibe al hombre como Rey de la Creación, sujeto él mismo a Dios. Cómo la Santa Misa es el Himno por excelencia que el hombre tributa a su Señor, sembrado de todas las bellezas del Universo.

Por eso las criaturas pagan su contribución en este Homenaje excelso de adoración, y de gratitud y de amor. El incienso, el oro, la plata, las piedras preciosas, el aceite, la vid y el trigo, el lino y la púrpura, el árbol y el mármol; la ciencia y el arte, todo, todo ha de contribuir a glorificar a Dios.

El Sacrificio se hace enteramente divino cuando sube a la Cruz el Redentor, entre agonías y penas, difundiendo caridad sacrificada, abnegación y amor, para satisfacer por nosotros.

Por eso, compañero estimado, hoy en el día de cielo, de ambrosias celestiales y de emociones indefinibles; hoy que ungidas tus manos con oleos consagrados y ceñido del Alba de lino, ostentando en tu pecho la Estola de tu autoridad sacerdotal y en tu mano el Manipulo del servidor de la Mesa celestial, ceñido con el Cingulo que sujeta tu carne a que renuncias generoso, hoy te saludamos alegres y pedimos besar tus manos santas y tu bendición celestial.

Sube las gradas del Altar, puesta tu mente en las páginas del Génesis; sube, Divino Intérprete, Poeta consagrado y canta con David Salmos al Creador de los cielos y de la tierra y entona en su arpa las melodías de la Iglesia. Mantén tu corazón puro y tus manos inmaculadas, porque sólo es poeta y sacerdote quien siente las bellezas con la limpidez del mismo Nuestro Señor Jesucristo.

R. Ma. G., Prbo.

Cartago, 19 de Dic.—36.